

# Antigua

Historia y Arqueología de las civilizaciones

MIGUEL D.  
CERVANTES



## **Problemas en torno a los orígenes históricos del pueblo vacceo**

**Adolfo J. Domínguez Monedero**

**Antigua: Historia y Arqueología de las civilizaciones** [Web]



Página mantenida por el Taller Digital de la Universidad de Alicante

[Texto publicado previamente en *Zephyrus* 39-40, 1986-1987 (*Actas del Coloquio Internacional sobre la Edad del Hierro en la Meseta Norte*), pp. 473-478 y editado aquí en formato digital por cortesía del autor.].

## PROBLEMAS EN TORNO A LOS ORÍGENES HISTÓRICOS DEL PUEBLO VACCEO

Adolfo J. Domínguez Monedero

Es un hecho que los primeros datos históricos que poseemos acerca de los pueblos de la Meseta corresponden a una época tardía dentro del desarrollo de los mismos y que, por consiguiente, es hasta cierto punto arriesgado el intentar extraer de ellos más de lo que ellos mismos aportan. Por lo que se refiere al caso que aquí nos interesa, el caso vacceo, la principal característica que a ojos de un autor antiguo merecía la pena reseñar se refería a su organización económica, y concretamente a su conocido colectivismo agrario (Diodoro, V, 34), tantas veces comentado (Domínguez, 1988, con bibliografía anterior). Este sistema económico aún en plena vigencia en el siglo II a.C., es absolutamente desconocido en el resto de la Península Ibérica, por lo que podemos afirmar que el surgimiento del mismo está en íntima relación con el surgimiento del pueblo vacceo, debiendo ser tratados conjuntamente ambos problemas con vistas a una solución coherente, todo ello dentro del contexto más amplio de la problemática de la Edad del Hierro en la Meseta Norte.

Hoy día nos hallamos ya lejos de la recurrencia a las invasiones para explicar cualquier cambio cultural, o cualquier diferencia entre los materiales de dos niveles arqueológicos sucesivos, como era frecuente tiempo atrás (BOSCH-GIMPERA, 1942) y mucho más proclives a ver en estas transformaciones una serie de adaptaciones debidas más a una serie de contactos, no forzosamente bélicos, que permiten una asimilación cultural, frecuentemente mutua. Pero ello tampoco quiere decir que haya que negar la existencia de movimientos de población más o menos intensos que produzcan indudables cambios dentro de los territorios que dichas poblaciones en movimiento ocupan. Quiero con todo ello decir que la indoeuropeización de zo-

nas de la Península muy bien pudo deberse a la efectiva presencia de contingentes humanos de allende los Pirineos, pero que también influyó muy decisivamente la acción que estos individuos ejercieron sobre las poblaciones ya existentes, lo cual hará que junto con el elemento foráneo existan indudables pervivencias del sustrato anterior, que matizarán y transformarán los nuevos aportes, creando una cultura (o culturas) con una acusada personalidad. Y es esta cultura la que debe ser estudiada en su conjunto, no centrandolo en la mera comparación de objetos en busca de sus paralelos exteriores, sino en tratar de ver qué ha sobrevivido, qué es lo que se ha aceptado en cada caso, y cómo ha sucedido esto.

Lo que yo trato de defender aquí es, por lo tanto, que las penetraciones indoeuropeas, con las que hay que relacionar seguramente la penetración de elementos «hallstáticos», poco o nada influyen directamente sobre el territorio vacceo, centrado éste en torno a los cursos del Duero medio y sus afluentes por la derecha Esla y Pisuerga (WATTENBERG, 1959: 49) (ver mapa). Y de la misma manera, pienso que hay que rechazar la idea de que es sólo durante la segunda Edad del Hierro cuando se produce, o bien la «invasión» o bien la ocupación de esa región por los «vacceos» conocidos por las fuentes. Realmente, y aunque ya superados sus planteamientos iniciales, sigue flotando en el ambiente la idea de que la presencia vaccea en la Meseta Noroccidental se debe a una invasión desde la parte oriental de la misma, protagonizada por los pueblos celtibéricos, que integran en su «conglomerado» a esas regiones, cuando no se lee, aún hoy día, que nos hallamos ante una invasión de *celtas belgas* (últimamente, MAÑANES, 1979: 46), dentro de un contexto tendente a dar una cierta coherencia y a estruc-